



**Fondo
Acción**

Mujeres creando y promoviendo entornos protectores para niños, niñas y adolescentes en la vereda Bocas del Carare

Natalia Jiménez C.

Profesional de Desarrollo e
Incidencia en Política Pública

María Camila Moreno G.

Coordinadora Alianzas con el
Sector Privado con Énfasis en
Gestión de Conocimiento

María Margarita Fontecha T.

Coordinadora de Gestión de
Conocimiento e Incidencia en
Política Pública

Julio 2021

Ficha

Nombre del proyecto o programa	Proyecto Vida Silvestre
Entidad líder	Fondo Acción
Punto de contacto	elfondo@fondoaccion.org
Autoras	Natalia Jiménez C., Profesional de Desarrollo e Incidencia en Política Pública María Camila Moreno G. ,Coordinadora Alianzas con el Sector Privado con Énfasis en Gestión de Conocimiento María Margarita Fontecha T., Coordinadora de Gestión de Conocimiento e Incidencia en Política Pública
Apoyo equipo técnico	Óscar Alexander Orrego, Mónica Alejandra Parada, Diego Mauricio Moreno, Ivonne Caicedo y María Juliana Ortiz.
Fecha de esta versión	14/07/2021

Introducción

El Proyecto de Vida Silvestre - PVS- es una iniciativa que busca de la mano de las comunidades locales, la conservación de especies clave en paisajes en el Magdalena Medio y los Llanos Orientales. Dada la importancia del papel de la mujer en la conservación en la región del Magdalena Medio, PVS ha realizado acciones para el fortalecimiento de Asomucare, la Asociación de Mujeres Emprendedoras de Bocas del Carare, “un grupo conformado en su mayoría por mujeres que quisieron asociarse para mejorar sus condiciones de vida, apoyar a sus esposos pescadores y mejorar las condiciones de vida de sus familias y de su comunidad.” (WCS, 2019).

Entre las múltiples acciones que han emprendido las mujeres de esta asociación, ha resaltado permanentemente el interés por fortalecerse para gestionar proyectos y transmitir los conocimientos a las nuevas generaciones. Es por esto que este grupo de mujeres identifica y propone acciones puntuales para fortalecer el rol de la mujer en la comunidad y facilitar el intercambio de saberes para la transformación territorial con los niños niñas y adolescentes. Este documento recoge estas apuestas y presenta tres temas específicos: promover la conservación de ecosistemas saludables, diálogos intergeneracionales y la necesidad constante de participar en espacios de toma de decisión y gestionar proyectos.

Las nuevas generaciones de Bocas del Carare

Los niños, niñas y adolescentes son sujetos creativos, cuya imaginación es infinita para crear cambios transformadores e innovadores que las comunidades necesitan. Para impulsar estas capacidades y habilidades que tiene la niñez y adolescencia de conectarse con el territorio y generar soluciones, es necesario crear entornos protectores¹ en donde primen sus derechos y donde ellos y ellas sientan que tienen toda la capacidad y oportunidad, para entre otras cosas:

- Educarse y capacitarse.
- Participar y ser escuchados y escuchadas.
- Jugar y divertirse.
- Desarrollarse en buena salud.
- Crear e innovar.
- Disfrutar del ambiente sano.
- Alimentarse y nutrirse adecuadamente.

Estos entornos protectores, para niños, niñas y adolescentes son el resultado de ambientes y ecosistemas saludables y biodiversos, además de otros factores y condiciones. Es por esta razón que al contar con los recursos naturales del territorio de Bocas del Carare protegidos y conservados, los niños, niñas y adolescentes reciben las contribuciones y cuidados del bosque, el río, y las ciénagas, que aportan a su desarrollo en buena salud, de sus familias y de la comunidad. Esto sucede en un ciclo virtuoso, en el que además de recibir cuidado, los niños, niñas y adolescentes también generan acciones innovadoras para proteger la naturaleza. (ver Figura 1).

1 “Los entornos protectores son todas aquellas acciones desarrolladas por grupos o colectivos humanos dentro de un territorio específico, de manera planificada y concertada, tendientes a salvaguardar o cuidar la vida, las libertades, los valores, los derechos humanos, las familias, los NNA y los ecosistemas frágiles o amenazados. Un entorno protector toma lugar cuando se crean todas las condiciones para garantizar el respeto a la vida humana y a los ecosistemas de la naturaleza.” (C. D. Castro 2020)

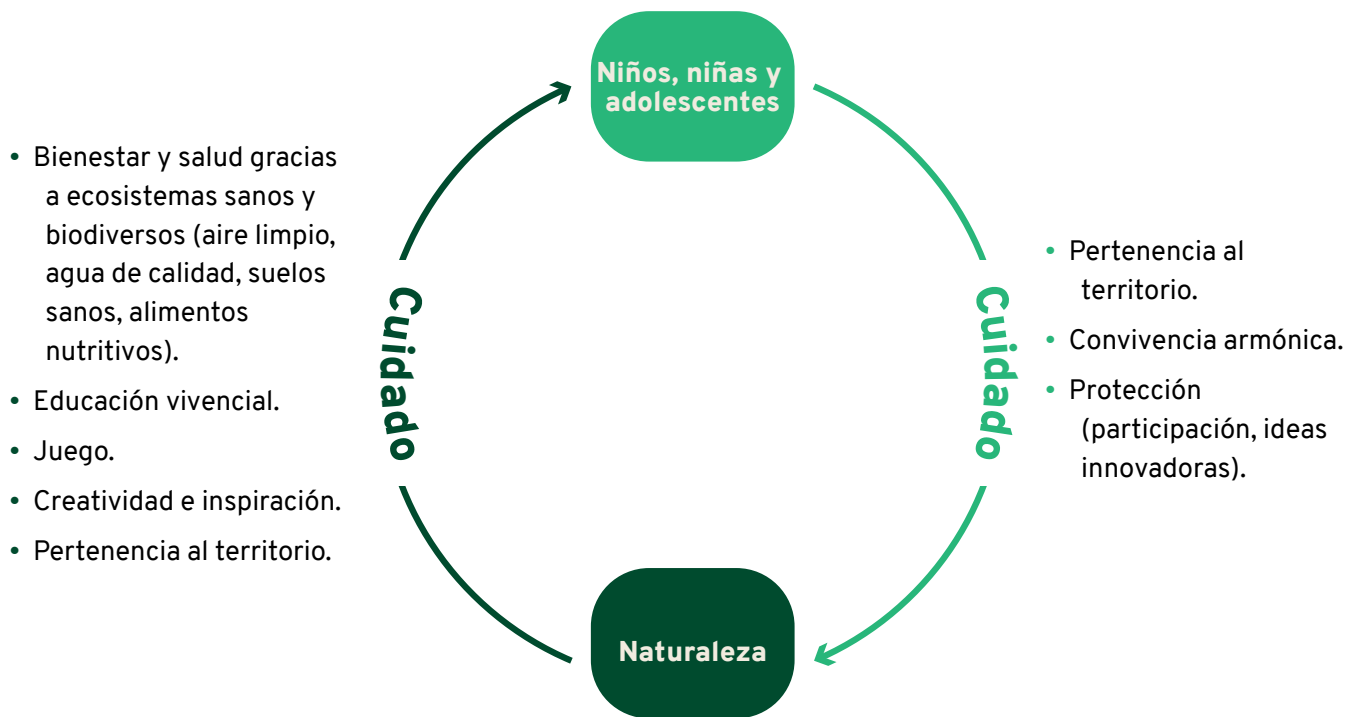


Figura 1. Ciclo virtuoso del cuidado

► Mujeres, su rol en los entornos protectores

En este proceso, los adultos tienen un rol significativo para crear y fortalecer estos entornos protectores y acompañar a los niños, niñas y adolescentes en su desarrollo y crecimiento. Lo anterior, fomentando su conexión y relaciones de cuidado con el entorno natural y social, impulsando su creatividad, imaginación e innovación, transmitiendo conocimientos y prácticas que les permitan tener estilos de vida saludables, identificando, apoyando sus pasiones e intereses y motivándolos hacia el emprendimiento creativo en sus territorios. Espacios como los patios productivos, el bosque, el río, las ciénagas son escenarios ideales en Bocas del Carare para los adultos acompañar esta conexión de las nuevas generaciones con su territorio.

En este contexto, el rol de las mujeres es muy importante ya que son tejedoras de saberes y conocimientos esenciales en el manejo y aprovechamiento de la naturaleza para “*la subsistencia (seguridad alimentaria), la salud (plantas medicinales), la elaboración de bienes materiales (artesanías, mobiliario no maderable)*”(Camacho et al, 2018). Estos saberes y prácticas que las mujeres tienen

son fundamentales para mantener y mejorar el bienestar de los niños, niñas y adolescentes y por lo tanto de la comunidad, al contribuir en la creación de entornos de cuidado.

La inclusión plena de las mujeres a las acciones y organizaciones de base implica nuevos arreglos familiares, comunitarios y sociales (Grupo TGE 2019). Significa un proceso permanente de miradas autocríticas, de hombres y mujeres, sobre cómo se distribuyen las tareas y roles en la familia y comunidad, hasta incluso reflexionar sobre procesos organizativos y, en este caso particular, en cómo interactuar de forma positiva con las nuevas generaciones, entendiéndolos como seres clave en la transformación del territorio. En la experiencia de Asomucare, es de resaltar la participación de dos hombres, quienes han estado presente desde la fundación de la asociación y hoy son miembros activos que desean aprender y apoyar el proceso de fortalecimiento de las mujeres.

Asomucare, creando entornos protectores para las nuevas generaciones

Estos saberes de conservación y de los ciclos naturales de la vida confluyen en las mujeres de Asomucare quienes desde el nacimiento de su organización en 2015 a partir de diferentes procesos como el PVS, se han fortalecido en temáticas de:

- Conservación y protección de la biodiversidad.
- Fortalecimiento organizacional.
- Manejo de viveros y producción de material vegetal.
- Recuperación de hábitats por acciones de restauración activa.
- Elaboración de abono orgánico.
- Diseño, implementación y sostenimiento de patios productivos de autoconsumo.
- Gastronomía.
- Elaboración de artesanías.

Aprovechando estos conocimientos de las mujeres de Asomucare y también en su camino de consolidación, se identificó la oportunidad de realizar un

intercambio de saberes y experiencias con el fin de seguir fortaleciendo sus capacidades en conservación y desarrollo sostenible y las de un grupo de mujeres del Caquetá. Este intercambio tuvo como objetivo promover el compartir de saberes, experiencias y herramientas que han sido transferidas a estas mujeres en los diferentes proyectos, para fortalecer su liderazgo y participación en la toma de decisiones de su territorio, como mujeres conocedoras y replicadoras de conocimientos de los ciclos de la vida y protectoras del bienestar de la familia, el bosque y la comunidad.

A partir de este intercambio se realizó también un ejercicio con las mujeres de Asomucare quienes están muy interesadas en reconocer e identificar su rol esencial en la creación de entornos protectores para el desarrollo y crecimiento de niños, niñas y adolescentes en la vereda Bocas del Carare.

Resultado de este ejercicio, desde la mirada de las mujeres de Asomucare se identifican los siguientes espacios donde transitan y se desarrollan los niños, niñas y adolescentes en la comunidad y las necesidades para que efectivamente se conviertan en entornos protectores para ellos y ellas:



1. **Bingo:** Es un lugar en donde los niños, niñas y adolescentes juegan al bingo. No es un espacio pensado para ellos y ellas sin embargo, es uno de los lugares donde más permanecen.



2. **Escuela:** Es la única escuela de la comunidad que, de hecho, actualmente se encuentra cerrada por la pandemia. Esto reduce aún más los espacios para los niños y niñas en el territorio. Las mujeres plantean que se necesita mejorar infraestructura y tecnología de la escuela, pues las instalaciones tampoco aseguran que sea un entorno protector para ellos y ellas.



3. **Bosques:** Los bosques que rodean el casco urbano de Bocas del Carare también son lugares donde están los niños y niñas. Gracias al PVS, se han hecho diferentes recorridos identificando especies y concientizando sobre la importancia de la protección de la biodiversidad. Por ejemplo, también en el marco del proyecto, se realizaron talleres dirigidos a jóvenes, niños y niñas de observación de aves con el fin de disminuir el uso de caucheras

para lastimar pájaros. A partir de esto, se confirmó un grupo ambiental de Bocas del Carare, llamados ‘Los guardianes de aves’, al que se le dotó con binoculares y libros con las especies de aves para sus recorridos por los bosques.



4. **Río:** Es un lugar fundamental para los niños y niñas de la comunidad. Las mujeres son conscientes que, para el río sea un entorno protector para ellos y ellas, se necesita un puerto adecuado y un río descontaminado.

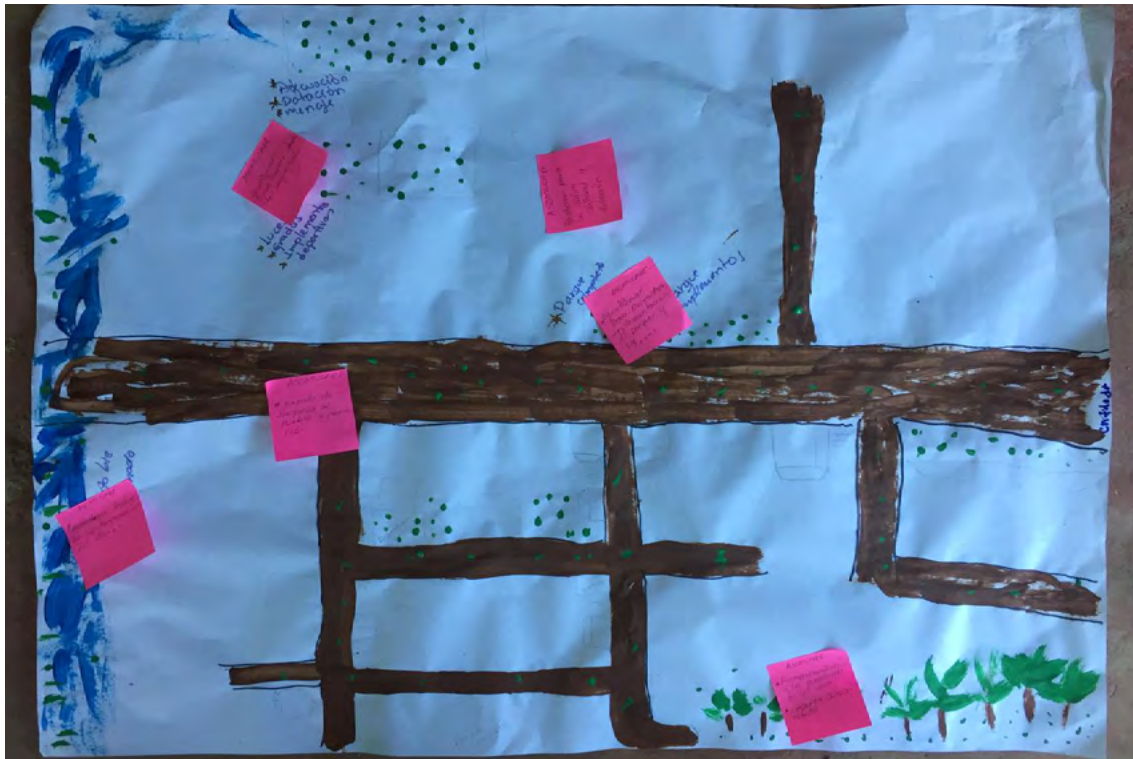


5. **Cancha de fútbol y polideportivo:** Son espacios físicos que, en principio, podrían aportar al cuidado y desarrollo de los niños, niñas y adolescentes dentro de las comunidades. Sin embargo, no están adecuados y, de acuerdo con las mujeres, se necesita inversión en luz, gradas, equipamiento y limpieza de los terrenos.



Espacios donde transitan los niños y niñas en Bocas del Carare y lo que necesita cada uno para que sean entornos protectores para ellos y ellas. Grupo 1.²

2 Resultado de las actividades del evento de cierre del PVS el 7 de julio de 2021.xs



Espacios donde transitan los niños y niñas en Bocas del Carare y lo que necesita cada uno para que sean entornos protectores para ellos y ellas. Grupo 2.

A partir de la identificación de los espacios clave en donde transitan niños, niñas y adolescentes, las mujeres de Asomucare reconocen y proponen que pueden aportar a la creación y fortalecimiento de los entornos protectores para niños, niñas y adolescentes de tres formas (ver Figura 2) que se explican a continuación.

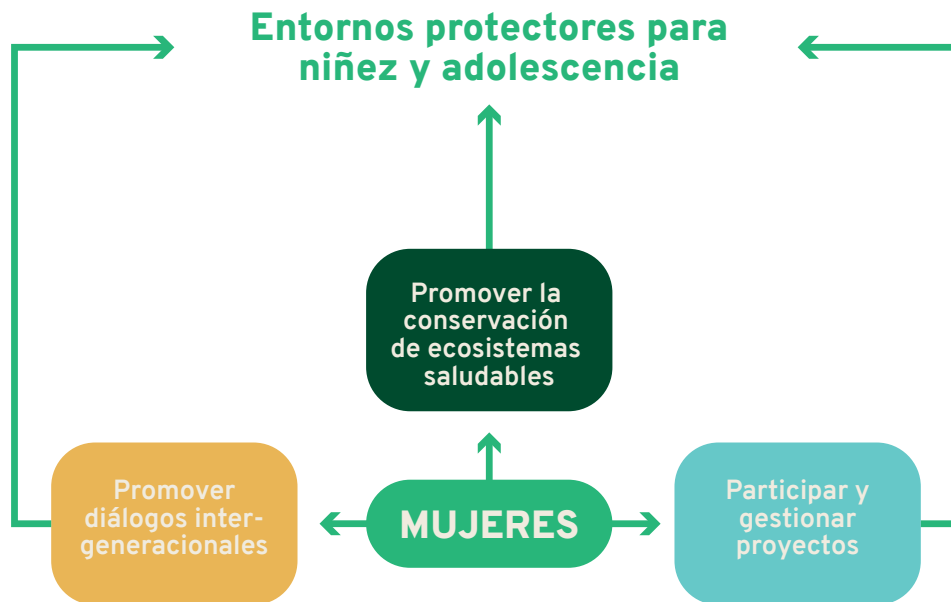


Figura 2. Mujeres promoviendo entornos protectores para niños, niñas y adolescentes.

Promover la conservación de ecosistemas saludables

¿Por qué es importante?

La protección de los recursos naturales en el territorio permite crear ambientes sanos para que los niños, niñas y adolescentes crezcan y se desarrollen de forma saludable. Con agua limpia para beber y nadar, suelo sano donde puedan jugar y que les permita nutrirse de alimentos sanos, aire limpio para respirar y oxigenar su cuerpo, bosques conservados para que puedan jugar, aprender y también alimentarse de su biodiversidad.

¿Qué pueden hacer las mujeres?



- Fortalecerse de forma continua en prácticas ambientales y sociales que aporten en el desarrollo sostenible de la comunidad.



- Implementar y promover prácticas en la comunidad que permitan valorar y conservar las contribuciones de la naturaleza (reducción, reúso y reciclaje de residuos sólidos, uso de abono orgánico para producir alimentos limpios y nutritivos en los patios productivos, recorridos y monitoreo de la riqueza del bosque y el río, entre otros)



- Continuar liderando espacios de sensibilización periódicos y constantes, como las jornadas de concientización y limpieza del río con niños, niñas y adolescentes, quienes, a su vez, puedan volverse replicadores con sus pares del territorio.



- Fortalecerse para gestionar proyectos y recursos para la realización de adecuaciones de los espacios en donde transita la niñez y adolescencia de la comunidad. (Bingo, escuela, bosque, río, cancha de fútbol y polideportivo)

Promover diálogos intergeneracionales

¿Por qué es importante?

Los diálogos entre adultos, niños, niñas y adolescentes son clave para compartir conocimientos y prácticas para entender y proteger los ciclos naturales de los ecosistemas en donde habitan, incluyendo, entre otros saberes: la

recolección y preservación de semillas y plántulas, la preparación del suelo para la siembra, la selección de madera para el funcionamiento de estufas, la recolección y procesamiento de frutos y semillas y la siembra de alimentos y plantas medicinales en huertas y/o viveros. (Camacho et al, 2018).

En estos espacios los niños, niñas y adolescentes que tienen una imaginación infinita pueden generar ideas innovadoras para resolver retos ambientales o dar respuesta a una necesidad de la niñez y adolescencia de la comunidad.

Además, en estos espacios no sólo se transmiten conocimientos sobre el cuidado de la vida y la naturaleza, sino también los valores y habilidades que determinarán la forma de ser de niños, niñas y adolescentes y de comportarse en el futuro así como el *“amor, compromiso y sentido de pertenencia a un entorno natural y cultural, los cuales se consolidan en espacios escolares, familiares y comunitarios; donde se adquieren valores de respeto desde lo individual, hacia el otro, a hacia lo colectivo y hacia la naturaleza.”* (Castro 2020). También se comparten saberes, prácticas y oficios clave para que los jóvenes encuentren alternativas en su territorio que les apasionen y que les permita tener autonomía financiera en el futuro.

El ambiente natural en Bocas del Carare integrado por ríos, bosques y ciénagas es también un lugar ideal para que mujeres y las nuevas generaciones intercambien conocimientos, generando apropiación del territorio, sensibilización y propuestas de transformación que brinde alternativas económicas a partir del cuidado de la naturaleza (turismo de naturaleza, artesanías, sistemas productivos sostenibles, aprovechamiento de especies no maderables del bosque, etc.).

¿Qué pueden hacer las mujeres?



- Promover el fortalecimiento de espacios en donde el diálogo entre adultos mayores, adultos y niños, niñas y adolescentes, ocurre.
 - Ejemplo de esto son espacios como el bosque, el río, el restaurante de Asomucare, los patios productivos, los cuales han sido tradicionalmente el espacio de creación de la mujer para el mantenimiento de las autonomías alimentarias y de la medicina y donde se transmiten saberes a sus pares y a las nuevas generaciones. Para esto

las mujeres quieren aprender y fortalecerse en gastronomía para poder compartir aún más conocimientos con las nuevas generaciones.

- Las mujeres proponen la adecuación de otros espacios como la cancha y el polideportivo para aprovecharlos también como escenarios para el compartir entre generaciones.



- Crear nuevos espacios en donde se generen diálogos intergeneracionales como:

- “Un mundo maravilloso para nuestros niños y niñas” como un espacio apropiado y cuidado por los niños, niñas y adolescentes y cuyo plan de actividades sea diseñado por ellos y ellas en función de sus intereses, motivaciones y necesidades (clases de danza, gastronomía, teatro, etc.)
- “El Malecón”, un espacio propuesto desde toda la comunidad, en donde no sólo se promueva la economía, sino que sea un espacio protector donde los niños puedan estar y disfrutar de un río sano y compartir conocimientos entre generaciones.



- Acompañamiento a grupos de niñez y adolescencia como ‘Los guardianes de aves’ promoviendo la transmisión de conocimientos sobre la importancia de la protección de la biodiversidad en el territorio.

Participar y gestionar proyectos

¿Por qué es importante?

Además de los roles de cuidado tradicionales que han desempeñado las mujeres en la familia y en la comunidad, varias de ellas pueden, si así lo deciden, trascender del liderazgo personal al colectivo (Ver Figura 3) al elegir transmitir la importancia del cuidado de la vida y la naturaleza en espacios de toma de decisión de nivel local, regional, nacional e internacional como lo son por

ejemplo la Plataforma de Mujeres Negras del Pacífico, y las secretarías, mesas o asambleas departamentales de mujeres indígenas. Las mujeres a nivel mundial y nacional se han fortalecido para participar de forma cada vez más activa y efectiva en estos espacios, poniendo sus saberes y prácticas tradicionales al servicio de la construcción de políticas públicas. Aunque todavía no hay una situación de paridad respecto al hombre, algunas mujeres están actualmente asumiendo roles de liderazgo en diferentes esferas en donde se determina el rumbo de los territorios (Programa Bosques Andinos 2020).

Las historias de transformación de otras mujeres que han trascendido del liderazgo personal al colectivo, inspiran a las mujeres de Asomucare. Por ejemplo, Claudia, Ana, Elena, Eliana y Yuriana, cinco mujeres de las 929 mujeres del Caquetá que a través la Escuela de Lideresas del Programa de Paisajes Conectados ganaron confianza en sí mismas y habilidades para comunicar sus saberes en diferentes espacios locales y regionales y con sus historias y su ejemplo hoy inspiran a las nuevas generaciones de toda la comunidad.

Las mujeres negras del Pacífico Colombiano son también un ejemplo de trabajo colectivo, quienes a partir del Portafolio Redd+ comunitario escribieron su propia ruta de navegación para incidir tanto a nivel local como a nivel regional y nacional para la conservación y de los bosques así como la gobernanza territorial y ambiental del pueblo negro.



Figura 3. Camino del liderazgo personal al colectivo. Tomado de (FAO,2018)

Es en estos espacios y en la gestión de sus propios proyectos e iniciativas, es donde la mujer puede impulsar proyectos y acciones en donde se priorice el bienestar de la niñez y adolescencia y a creación de los entornos de cuidado como pilar y componente transversal de las acciones encaminadas al desarrollo sostenible de sus territorios.

Esto va más allá de incrementar el número de mujeres participando en espacios de toma de decisión. Significa facilitar el camino para que las mujeres puedan proponer ante gobiernos locales y regionales iniciativas que faciliten la recuperación y salvaguarda de los conocimientos tradicionales y culturales a través del rescate de espacios clave para su transmisión a las nuevas generaciones.

¿Qué pueden hacer las mujeres?



- Fortalecerse en habilidades y conocimientos para potenciar su participación en espacios de toma de decisión
- Gestionar proyectos que les permitan interlocutar con actores locales y regionales, así como cumplir para hacer realidad sus próximas acciones como organización:
 - Casa taller para jóvenes con equipamiento (instrumentos musicales, trajes de danza, etc.) y profesionales.
 - Capacitaciones para niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Para esto, las mujeres proponen capacitarse para ser ellas quiénes, a su vez, darían las capacitaciones.
 - Casa del abono, con una bodega, un cuarto de elaboración y almacenamiento de abono.
 - Fortalecimiento a Asomucare en su restaurante, panadería y almacén de ropa.

Para las mujeres, esto implica el acercamiento con instituciones, fundaciones, organizaciones, financiadores presentes en el territorio, y esto, en última instancia, es incidencia. Así, la propuesta es articular y crear una red de personas, organizaciones y fundaciones presentes en el territorio para presentarles los proyectos.³

► Buen vivir para fortalecer el rol de la mujer

Para poder promover la creación de entornos de cuidado para la niñez y adolescencia, transmitir los saberes y prácticas del cuidado de la vida y la naturaleza

³ Diálogo con las mujeres de Bocas del Carare en el evento de cierre del PVS el 7 de julio de 2021.

a las nuevas generaciones, se requieren condiciones para que las mujeres tengan bienestar, ese buen vivir que permite satisfacer sus necesidades y desarrollarse y desempeñar el rol que de forma autónoma ellas decidan. Para esto en los diferentes proyectos que se emprendan, es necesario que las mujeres propendan por tener en cuenta y promover procesos para que ellas:



- Reconozcan los derechos que como mujeres tienen que permitan una construcción colectiva de la equidad e igualdad de género, así como el marco jurídico e institucional y las instancias y mecanismos para exigir que se cumplan estos derechos.



- Decidan libremente sobre su presente y su futuro, definiendo su propia agenda y que de forma autónoma decidan participar e incidir en los procesos que impulsen el buen vivir y el bienestar de niños, niñas y adolescentes en sus territorios.



- Tengan la oportunidad y capacidad para generar ingresos propios o beneficios en especie y decidir sobre el uso de los mismos (FAO 2018). De esta forma la mujer puede disfrutar de estos recursos para satisfacer sus necesidades propias en alimentación, educación, participación y recreación así como tener acceso a la seguridad social y a los servicios públicos. Para esto es clave promover que se valore económicamente y se reconozca socialmente el trabajo de la mujer.



- Tengan fácil acceso a espacios y posibilidades para reafirmar su autoestima, su autodeterminación y liderazgo, así como fortalecer su autocuidado de forma que descansen física y mentalmente a partir de medidas para aligerar sus cargas de trabajo y de cuidado.



- Participen de forma activa y efectiva en diferentes procesos y espacios en donde se tomen decisiones frente a situaciones que las afecten a ellas y a sus familias y que también definan el rumbo de la comunidad y su tradición cultural. De esta manera hacer parte de la gobernanza ambiental y territorial, incidiendo en espacios, fortaleciéndose colectivamente en asociaciones, comités o grupos de mujeres.



- Cuenten con medios de vida socioeconómicamente sostenibles a través de proyectos productivos desde lo propio, innovadores pero que también rescaten conocimientos y prácticas tradicionales

liderados por ellas mismas y con la participación de jóvenes. Para esto se requiere entre otros aspectos: propiedad de la tierra y otros recursos, inversión, acceso a ingresos y a incentivos, facilidades de crédito, asistencia técnica y tecnológica y suministro de insumos.



- Tengan acceso a la propiedad como la tierra y otros recursos y tomen decisiones frente a los mismos. (FAO, 2018)



- Se capaciten y fortalezcan en habilidades y conocimientos de prácticas tradicionales y nuevos desarrollos para el uso sostenible de las contribuciones de la naturaleza.



- Cuenten con las herramientas y capacidades para comunicar contenidos para visibilizar sus acciones en sus territorios y en donde se difundan conocimientos y prácticas culturales. Lo anterior a través de medios de comunicación comunitarias, medios digitales, redes sociales, perifoneo, entre otros.



- Lideren y participen en espacios de intercambio de conocimientos y prácticas tradicionales, junto con adultos mayores, hombres, niños, niñas y adolescentes.



- Lideren y participen en espacios de intercambio de conocimientos y prácticas tradicionales, con otros grupos de mujeres de la región y a nivel nacional.

►► Conclusiones

Las mujeres de Bocas del Carare reconocen su rol como protectoras y cuidadoras de conocimientos fundamentales para su comunidad. Compartir estas herramientas con los niños, niñas y adolescentes de su región es clave para asegurar procesos de sostenibilidad en la comunidad. Este documento es un ejercicio para pasar de las ideas de este grupo de mujeres a un documento que presente y promueva tales acciones en la búsqueda de crear territorios posibles.

Bibliografía

- Castro, Cristian Darío. *Documento Conceptual sobre el enfoque de sostenibilidad generacional del Fondo Acción*. 2020.
- Castro, Paulina. *Programa Intergeneracional Vereda Bocas del Carare-Proyecto Vida Silvestre -WCS-Fondo Acción*. 2020.
- Camacho, A., López, D., Ome, E., Yepes, A., García, P., Leguía, D. & Rodríguez, M. 2018. *BOSQUES, GÉNERO Y REDD+*:
- CEPAL. *Gender equality observatory for Latin America and the Caribbean*. s.f.
- FAO. *Manual y Caja de Herramientas de perspectiva de Género para talleres comunitarios*. 2018.
- Fondo Acción. *Comadreamo, Lineamientos de Género para el Portafolio REDD+ Comunitario en el Pacífico Colombiano*. 2020.
- Fondo Acción. *Podcast: Poder rural: el poder de las mujeres. Serie Perifoneando del Fondo Acción*. 2020.
- Grupo TGE. 2019.
- Mincultura. *Cuentos para dormir a Isabella-tradición oral Afropacífica Colombiana*. 2010.
- Mincultura. *Día Internacional de las mujeres rurales*. s.f.
- Minsalud. *Las mujeres rurales y la agricultura familiar*. 2014.
- ONU. *XXII Reunión del Foro de Ministros De Medio Ambiente de América Latina y el Caribe Bridgetown, Barbados 1-2 de febrero de 2021*. 2021.
- Programa Bosques Andinos. *Webinario “El rol de las mujeres en la gestión de los bosques de montaña”*. 2020.
- Unesco. *Tradiciones y expresiones orales, incluido el idioma como vehículo del patrimonio cultural inmaterial*. s.f.
- WCS, Wildlife Conservation Society. *Consolidación de grupos comunitarios -Proyecto Vida Silvestre*. 2019.



Somos un fondo privado colombiano con 20 años de experiencia en inversiones sostenibles en ambiente y niñez. Detonamos oportunidades y generamos conexiones que faciliten el aprendizaje y trabajo colectivo dentro de la organización y con otras instituciones tanto públicas como privadas. [Conoce todas nuestras publicaciones aquí.](#)

(+57) 1 285 3862 ext 101 • Cra 7 N° 32 - 33 piso 27 • Bogotá - Colombia

 @FondoAcción • www.fondoaccion.org